Spurgeon Supuestamente contra el hypercalvinismo

Trad. Covenanter

El último misil de guerra que lanza Iain Murray contra el Verdadero calvinismo es su libro Spurgeon v. Hyper-Calvinism: The Battle for Gospel Preaching (Spurgeon contra el hipercalvinismo: la batalla por la predicación del Evangelio). En sus palabras, "el libro tiene como objetivo mostrar la diferencia trascendental entre la creencia calvinista evangelizadora y esa forma de calvinismo que niega cualquier deseo de parte de Dios por la salvación de todos los hombres". 22 Murray exhuma a Charles Spurgeon como su compañero de batalla y en el proceso saca a la luz el lado oscuro de Spurgeon que Sorprende a muchos calvinistas que sólo han leído sus sermones calvinistas. Cuando Spurgeon hablaba del calvinismo, normalmente era sólido. Pero sus sermones sobre los puntos del calvinismo y sus llamamientos evangelizadores a los no regenerados no encajaban, como se comprueba en su comentario a 1timoteo 2:3. Y lo mas contradictorio de todo, es que Murray explota esto en beneficio de su verdadero hypocalvinismo hypercalvinista.

Como en cualquier debate contra la verdad, la mejor táctica es condenar algunas cosas que deberían ser condenadas con razón y luego condenar la verdad al mismo tiempo. Esta es una vieja táctica que se ve en cualquier libro de texto introductorio de psicología social. También es una táctica deshonesta. Murray la utiliza muy astutamente al repasar los cuatro puntos contra el hypercalvinismo. Los tres primeros puntos condenan las nociones verdaderamente hypercalvinistas de que el Evangelio no debe predicarse a todos indiscriminadamente, de que no se les ordena a todos tener fe y de que los réprobos no son responsables. Todo esto está muy bien. Pero el cuarto punto se refiere al quid del hypocalvinismo: el amor de Dios hacia los no elegidos y su deseo de salvar a todos. Murray llama a esto "quizás la diferencia más grave de todas entre el calvinismo evangélico y el hypercalvinismo". 23 El giro psicológico ha comenzado. En el capítulo 11, Murray intenta solidificar su posición sobre el último punto citando un extracto de un sermón de C. H. Spurgeon sobre 1 Timoteo 2:3, 4. Murray lo llama "Un texto crucial" en esta batalla por la predicación del Evangelio y dice que la interpretación de este

versículo es "uno de los principales asuntos relacionados con la controversia hypercalvinista". 24 En otras palabras, si uno interpreta 1 Timoteo 2:4 como lo hace Spurgeon (que "todos los hombres" significa "todos los hombres sin excepción"), es calvinista; si lo interpreta en el sentido de que "todos los hombres" significa "toda clase de hombres", entonces es un hypercalvinista.

El lector calvinista podría sorprenderse de que Spurgeon adoptara la perspectiva arminiana de este pasaje. Pero, como veremos, encaja muy bien en sus apelaciones evangélicas arminianas. El siguiente es un extracto de este sermón: La mayoría de ustedes deben estar familiarizados con el método general con el que nuestros antiguos amigos calvinistas tratan este texto. “Todos los hombres”, dicen, “es decir, algunos hombres”: como si el Espíritu Santo no hubiera podido decir “algunos hombres” si hubiera querido decir algunos hombres. “Todos los hombres”, dicen; “es decir, algunos de toda clase de hombres”; como si el Señor no hubiera podido decir “toda clase de hombres” si hubiera querido decir eso. El Espíritu Santo, por medio del apóstol, ha escrito “todos los hombres”, e incuestionablemente quiere decir todos los hombres… Así como es mi deseo que así sea, así como es vuestro deseo que así sea, así también es el deseo de Dios que todos los hombres sean salvos; porque, con toda seguridad, Él no es menos benevolente que nosotros… Es el deseo de Dios que los enfermos no sufran. ¿Lo dudáis? ¿No es vuestro propio deseo? Y, sin embargo, el Señor no obra un milagro para sanar a todos los enfermos. Dios quiere que sus criaturas sean felices. ¿Lo niegan? Él no interviene por medio de ningún medio milagroso para hacernos felices a todos, y sin embargo sería perverso suponer que no desea la felicidad de todas las criaturas que ha creado. 25

En cuanto al primer párrafo, Spurgeon queda expuesto como un mal exegeta. Hugh L. Williams, en su excelente artículo sobre este sermón, plantea la reacción calvinista a la afirmación de Spurgeon: "Esto es un error. El Espíritu Santo no escribió por medio del apóstol 'todos los hombres'. Escribió *in greek*pantas anthropous. Ahora la pregunta es qué significa la frase". 26 Williams continúa mostrando que esto sin duda significa "todos sin distinción" en lugar de "todos sin excepción".

En cuanto al segundo párrafo, surge una pregunta natural sobre cómo Spurgeon reconcilió su creencia de que Dios desea que todos se salven, pero

no decretó que se salven. Como verá el lector, su respuesta es no es diferente del hypocalvinismo de Murray, Stonehouse y Cornelio Van Til:

"Nunca pensé que fuera un gran crimen ser inconsistente conmigo mismo, porque ¿quién soy yo para ser consistente eternamente? . . .

Él tiene una benevolencia infinita que, sin embargo, no se manifiesta en todos los puntos por su infinita omnipotencia; y si alguien me preguntara por qué no es así, no podría decirlo. Nunca me he propuesto ser un explicador de todas las dificultades, y no tengo ningún deseo de hacerlo. . . .

Esta es una de esas cosas que no necesitamos saber. ¿No has notado nunca que algunas personas que están enfermas y se les ordena tomar pastillas son tan tontas que las mastican? Es algo muy nauseabundo, aunque yo mismo lo he hecho. La manera correcta de tomar una medicina de este tipo es tragarla de inmediato. De la misma manera, hay algunas cosas en la Palabra de Dios que son indudablemente verdaderas y que deben tragarse de inmediato con un esfuerzo de fe, y no deben masticarse con un cuestionamiento perpetuo. Pronto tendrás no sé qué cantidad de dudas, dificultades y amargura en tu alma si necesitas conocer lo incognoscible y tener razones y explicaciones para lo sublime y lo misterioso. Deja que las doctrinas difíciles penetren completamente en tu alma, mediante un gran ejercicio de confianza en Dios... Soy un ser más irrazonable cuando soy más razonable, y cuando mi juicio es más preciso no me atrevo a confiar en él... No tengo la intención de entrometerme en asuntos tan elevados. Allí está el texto, y creo que es el deseo de mi Padre que "todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad". 27

Spurgeon quería que su audiencia se tragara la paradoja entera. Y, al igual que otros hypocalvinistas a lo largo de la historia, etiquetó a quienes no aceptan que la Biblia contiene paradojas como racionalistas: "Aquellos que sólo creen lo que pueden conciliar necesariamente dejarán de creer en gran parte de la revelación divina. Están, sin saberlo, siguiendo el ejemplo de los racionalistas. Aquellos que reciben por fe cualquier cosa que encuentren en la Biblia recibirán dos cosas, veinte cosas, sí, o veinte mil cosas, aunque no puedan construir una teoría que las armonice todas". 28 El calambre hypocalvinista de Spurgeon debe haber sido bastante doloroso.

Esto es lo que Iain Murray ve como una verdadera exégesis calvinista del “texto crucial” de 1 Timoteo 2:4. Si se ha de ganar esta “batalla por la predicación del evangelio”, según Murray, entonces debemos creer y predicar que “todo” significa “todo sin excepción” y debemos “tragárnoslo entero”. Y aquellos que tengan la audacia de masticarlo deben ser hypercalvinistas.

Veamos lo que el propio Juan Calvino tenía que decir sobre este pasaje de la Escritura:

Este pasaje del apóstol (1 Tim. 2: 4) fue presentado hace mucho tiempo por los pelagianos, y utilizado contra nosotros con todo su poder. . . . Sin embargo, he extorsionado de Pighius esto: que nadie sino un hombre privado de su sentido común y juicio común puede creer que la salvación fue ordenada por el consejo secreto de Dios de manera igual e indiscriminada para todos los hombres. Sin embargo, el verdadero significado de Pablo en este pasaje que ahora estamos considerando es perfectamente claro e inteligible para cualquiera que no esté decidido a la contienda. El apóstol está exhortando a que se hagan todas las solemnes "súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias, por todos los hombres: por los reyes y por todos los que están en autoridad". Y debido a que había, en esa época, tantos y tan iracundos y amargos enemigos de la Iglesia, Pablo, para evitar que la desesperación obstaculizara la Pero Pablo nos enseña (continúa Georgius) que Dios "quiere que todos los hombres sean salvos". Por lo tanto, según su interpretación de ese pasaje, se deduce que Dios está defraudado en sus deseos, o que todos los hombres sin excepción deben ser salvos. Si respondiera que Dios quiere que todos los hombres sean salvos de su parte, o en lo que a Él respecta, ya que la salvación, no obstante, se deja al libre albedrío de cada individuo, Dios quiere que todos los hombres sean salvos. Yo, a su vez, le pregunto por qué, si tal es el caso, Dios no ordenó que el Evangelio fuera predicado indiscriminadamente desde el principio del mundo; ¿por qué permitió que tantas generaciones de hombres vagaran durante tantos siglos en la oscuridad de la muerte? Ahora bien, en el contexto del apóstol se sigue que Dios "quiere que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad". Pero el sentido de todo el pasaje es perfectamente claro y no contiene ninguna ambigüedad para cualquier lector sincero y de sano juicio. Hemos explicado completamente todo el pasaje en páginas anteriores. El apóstol había exhortado poco antes a

que se ofrecieran oraciones solemnes y generales en la Iglesia "por los reyes y príncipes", etc., para que nadie tuviera motivo para deplorar a aquellos reyes y magistrados que Dios quisiera poner sobre ellos; porque, en ese tiempo, los gobernantes eran los enemigos más violentos de la fe. Por lo tanto, Pablo hace provisión divina para este estado de cosas mediante las oraciones de la Iglesia y afirmando: que la gracia de Cristo podía alcanzar también a este orden de hombres, incluso a reyes, príncipes y gobernantes de toda clase. Pero no es de extrañar que cuanto más audacia demuestra este indigno al torcer las Escrituras, más profusamente sea en amontonar pasaje sobre pasaje para satisfacer sus propósitos, ya que no posee una partícula de religión o de vergüenza que pueda frenar su temeraria impudencia. . . .

. . . Y en cuanto a tu manera habitual de citar ese pasaje del apóstol Pablo, "que Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Tim. 2: 4), cuán vano es ese apoyo para apoyar tu error, creo que ya lo he demostrado con suficiente claridad, y eso repetidamente. Porque es (por así decirlo) más cierto que la certeza misma que el apóstol, en ese pasaje, no está hablando de individuos en absoluto, sino de órdenes de hombres en sus diversas vocaciones civiles y nacionales. Había ordenado poco antes que se ofrecieran oraciones públicas de la Iglesia por los reyes y otras personas con autoridad, y por todos los que ocupaban cargos magisteriales, de cualquier tipo y grado que fueran. Pero como casi todos los que estaban armados con la espada de la justicia pública eran enemigos abiertos y confesos de la Iglesia, y como por lo tanto podría parecerle a la Iglesia singular o absurdo que se ofrecieran oraciones públicas por ellos, el apóstol responde a todas las objeciones, tan naturales, al amonestar a la Iglesia a orar incluso por ellos también, y a suplicar a Dios que extienda Su gracia y favor incluso a ellos, por la tranquilidad, la paz y la seguridad de la Iglesia. 29

¿No es revelador que Iain Murray no mencionara la exégesis de Calvino de este pasaje? ¿No huele esto a engaño? Porque si Murray fuera honesto, tendría que admitir que Juan Calvino era un hyperCalvinista. A. W. Pink, en uno de los capítulos que The Banner of Truth censuró, dijo lo siguiente: "1 Tim. 2:4 no puede enseñar que Dios quiere la salvación de toda la humanidad o de lo contrario toda la humanidad sería salvada: 'Lo que su alma desea, eso hace' (Job 23:13)". 30

El lector puede preguntarse: "Si Spurgeon piensa que 'todos' siempre significa 'todos sin excepción', ciertamente se desviaría bastante en otros pasajes de las Escrituras que dicen 'todos'. ¿Qué pasa con Juan 12:32, donde Jesús dice 'Yo... atraeré a todos los hombres hacia mí'?" Aquí está Spurgeon sobre este pasaje:

El texto dice que Jesucristo atraerá a todos los hombres hacia sí mismo. Ahora bien, todos los hombres que oyen hablar de Jesucristo se sienten atraídos, pero no todos ceden. Algunos de ellos se retraen, y lo más terrible que le puede pasar a un hombre es cuando se retrae hasta que Jesús lo deja ir. ¡Qué caída es aquella en la que se pierde el poder de atracción y el hombre cae hacia atrás, en una destrucción que él mismo ha elegido, habiendo rechazado la vida eterna y resistido el poder del Salvador! Desdichado es el desdichado que lucha contra su propia salvación. Todo hombre que oye el evangelio siente en cierta medida su poder de atracción... ¿Acaso Jesús no tira a veces con fuerza de las cuerdas de tu conciencia, y, aunque tú has tirado hacia atrás, ¿no ha tirado él una y otra vez?... No tires hacia atrás, no sea que su atracción cese y perezcas.31

[22] Iain H. Murray, "John Gill and C. H. Spurgeon," The Banner of Truth, November 1995: 16.

[23] Iain H. Murray, Spurgeon v. Hyper-Calvinism: The Battle for Gospel Preaching (Banner of Truth Trust, 1996), 88.

[24] Murray, Spurgeon, 149.

[25] Charles H. Spurgeon, Metropolitan Tabernacle Pulpit (MTP) (Pilgrim Publications, 1972), 26: 49-51.

[26] Hugh L. Williams, "Not So Sure With Mr. Spurgeon or Open the Mouth and Swallow It At Once?" British Reformed Journal, April-June 1996: 44.

[27] Spurgeon, MTP, 26: 50-51.

[28] Charles H. Spurgeon, in Murray, Spurgeon, 124.

[29] John Calvin, Calvin's Calvinism, translated by Henry Cole (1856; Reformed Free Publishing Association, n.d.), 104-106, 166-167, 275-276.

[30] Arthur W. Pink, The Sovereignty of God (Bible Truth Depot, 1930), 111.

[31] Spurgeon, MTP, 29: 232, 240.

Spurgeon un Verdadero hypocalvinista Hypercalvinista

De forma irresponsable desde el siglo 19 se ha tenido popular opinion de elogios injustificados y sin examen a Charles Haddon Spurgeon y mayormente entre los círculos Bautistas particulares como generales, a simple vista se le ha tenido como un calvinista sólido e intransigente. Y por algunas de sus exposiciones en algunos de sus extractos de Spurgeon, parece que así era. Y muchos también sostuvieron esa opinión durante un largo período de tiempo. Pero la triste verdad ha salido a la luz desde que se presto especial atención a los conceptos semipelagianos de la perseverancia de los santos y el nuevo nacimiento y regeneración en que creyo Spurgeon, el cual dijo haber nacido de nuevo en medio de congregaciones donde el pietismo de Moody y Finney y el metodismo wesleyano tenían su auge en sus días, como lo describe fielmente la historia de su biografia. Spurgeon promovió El calvinismo como evangelio, pero ¿en qué consistía su calvinismo? Hasta ahora hemos visto que Spurgeon creía que Dios desea que todos los hombres sin excepción sean salvos, la misma opinión que los amiraldianos, los hombres de Marrow y hombres como Murray, Stonehouse y Van Til. Creía en la paradoja. Predicaba la gracia resistible. A partir de estos descubrimientos solamente, debemos concluir que Spurgeon era un hypocalvinista. Sin embargo, si aún quedan dudas entre los lectores, las asombrosas citas de los llamados de Spurgeon a los inconversos en sus sermones deberían borrar toda duda.

Antes de que el lector considere estas palabras de Spurgeon, se recomienda que lea las palabras de los hombres de Marrow para recordar las sorprendentes similitudes. También se recomienda que las palabras se consideren a la luz de la verdad de la reprobación activa y de "Jesús Salvador y el mal de venderlo al público" de Hoeksema. El hypocalvinismo proclama la falsedad de un amor universal de Dios manifestado en un deseo de que hasta los réprobos sean salvos. Por eso, los llamados evangelísticos suenan exactamente como los arminianos: “Dios está dispuesto a salvarlos a todos, si tan solo dejan de resistir sus amorosas y seductoras invitaciones”. Esto implica un dios que se desilusiona si los réprobos no acuden. A la luz de esto, tenga en cuenta las palabras veraces de John Gerstner: “Dios, si pudiera verse frustrado en sus deseos, simplemente no sería Dios”. 32

Aquí está Spurgeon:

La voz de la que se habla aquí es la voz del amor. ¡Cuán seductores son sus tonos! El Señor en las Sagradas Escrituras habla de misericordia y perdón comprados con sangre, la sangre de su amado Hijo. Oh hombre, él te llama a sí, no para matarte, sino para salvarte… ¡No seas cruel con el amor todopoderoso! ¡No seas mezquino con la piedad eterna!… Yo, personalmente, puedo resistir la dureza, pero el amor me domina... Incluso el amor humano es difícil de resistir, pero, ¡oh, el amor de Dios!, ¿quién puede resistirlo? Vil es el espíritu que puede endurecerse contra el amor infinito de Dios en Cristo Jesús... La voz de Dios, permítanme añadir ahora, para cerrar este punto, debe ser escuchada porque es una voz suplicante. . . .

. . . "No endurezcáis vuestros corazones: no hay excusa, pues ¿por qué debéis resistir al amor? . . . . . La voz es la del Señor de los ejércitos. ¡Asombrad, oh cielos, Dios está hablando con gracia ilimitada, y el hombre está endureciendo su corazón en la presencia de Dios! Bajo el sonido de las súplicas del amor al alcance del oído de los tonos implorantes de la misericordia, el pecador está endureciendo su corazón. . . . . . Siente algunas atracciones hacia las cosas buenas, y se retira. La gracia guía, y el hombre se hace a un lado con la resolución de no seguir. 33

Con las manos cargadas de amor, él se para fuera de la puerta de vuestro corazón. ¿No es esta una buena razón para abrir la puerta y dejar entrar al extraño celestial, cuando puede bendeciros con tan vasta extensión de bendición? 34

. . . Venid ahora, porque mañana vuestro corazón puede volverse más duro que una piedra, y Dios puede abandonaros. Venid ahora, es la voluntad de Dios. tiempo; mañana es el tiempo del diablo. . . . Ven ahora; las entrañas de Jehová te anhelan. 35

No sólo has sido despertado por la conciencia, sino que el buen Espíritu ha luchado contigo, y casi has sido persuadido a ser cristiano. Tal ha sido la obra bendita del Espíritu en tu corazón que a veces te has derretido, y has estado listo para ser moldeado por la gracia. Una extraña suavidad se ha apoderado de ti, y si no hubieras reunido toda tu fuerza maligna, y si el diablo no te hubiera ayudado a resistir, para este momento te habrías dejado caer en los

brazos del Salvador. ¡Oh, las riquezas insondables de su sabiduria ¡Qué bondad la de Dios al haberte cortejado de esta manera y haberte presionado con su amor! Apenas has recibido un azote, un ceño fruncido o una mala palabra de Dios; sus caminos han sido toda bondad, gentileza y paciencia desde el primer día de tu memoria hasta ahora. . . .

. . . La tolerancia entra en juego cuando los hombres han ofendido y Dios retiene el castigo que les corresponde; cuando los hombres, habiendo sido invitados a la misericordia, la han rechazado, y sin embargo Dios continúa extendiendo sus manos e invitándolos a venir a él. . . .

. . . Sin embargo, a pesar de todo eso, aquí estás en terreno de oración y en términos de súplica con Dios; aquí estás donde todavía el Salvador reina en el trono de la gracia; aquí estás donde se puede obtener misericordia con solo pedirla, donde la gracia gratuita y el amor agonizante hacen sonar sus encantadoras campanas de invitación al gozo y la paz. . . .

. . .Querido oyente, ya sea que conozcas esta verdad o no, quisiera recordarte que la paciencia de Dios contigo tiene como fin llevarte al arrepentimiento. “¿Cómo?”, dices. Pues, primero, dándote una oportunidad de arrepentirte. Estos años, que ahora están llegando a un número considerable para ti, te han sido dados para que te vuelvas a Dios… ¿No demostró cada año de tu prolongada vida que el Señor estaba diciendo: “Lo perdonaré, porque quizá todavía se enmiende y piense en su Dios. Le daré más luz y aumentaré sus consuelos; le daré mejor enseñanza, mejor predicación; quizá se arrepienta”? 36

¿Qué clase de dios presenta Spurgeon en estos extractos? Es el dios arminiano que ama a todos, quiere que todos se salven, suplica al pecador y espera que el pecador responda. ¿Qué clase de súplica es "No seas cruel con el amor todopoderoso" sino un retrato del dios débil y frustrado de los arminianos que odian a Dios? ¿Qué clase de dios es ese?

es aquel que dice: "Haré tal y tal cosa, tal vez se arrepienta", ¡aparte de aquel que no es omnisciente ni omnipotente!

No debería sorprendernos que Spurgeon invitara al arminiano D. L. Moody a su púlpito (y los hypocalvinistas de Gran Bretaña, como los Bonars, lo recibieron bien, mientras que el calvinista John Kennedy lo condenó y advirtió

a otros que no lo invitaran a Gran Bretaña 37); porque Spurgeon y Moody predicaban lo mismo. Consideren las siguientes apelaciones:

Me gustaría decirles que el Hijo del Hombre vino a este mundo para buscar y salvar lo que estaba perdido, y si eligen tomar su lugar entre los perdidos esta noche, encontrarán que el Hijo de Dios, Jesús, está a la puerta misma de su corazón llamando para que lo admitan, y que Él los salvará ahora. . . .

. . . Algunas personas piensan que el Señor las buscará. No vendrán a menos que el Señor las haya buscado. Están esperando que Él las busque. Ahora, quisiera preguntar si hay un hombre o una mujer en esta asamblea esta noche que realmente crea en su corazón que "Dios no me ha buscado". ¿Hay alguien que pueda decir esta noche: "El Hijo de Dios nunca me ha buscado"? Nunca has escuchado un sermón sin que hayas escuchado al Hijo de Dios buscándote a través de esa forma espiritual... Nunca has escuchado una porción de la Escritura que no haya sido leída sin que el Hijo de Dios estuviera buscando tu alma perdida... ¡Ven a Cristo! Ese es el Hijo de Dios que viene a ti a la hora de medianoche, suplicándote que lo aceptes... Hay otra manera en la que el Hijo de Dios busca tu alma, y es por medio del Espíritu Santo que Él envía a este mundo... Lo envió a este mundo para buscarte y salvarte...

. . . Hay cientos de maneras en las que el Hijo de Dios busca salvar. Pero quiero decir ahora mismo, ninguno de ustedes salga diciendo que el Hijo de Dios nunca buscó su alma. . . .

. . . Dios te invita a venir. Él quiere que vengas, y si vienes puedes beber. La salvación es tan gratis como el agua. Cuando vas a un arroyo todo lo que tienes que hacer es beber, y la salvación fluye a los pies de cada pecador, y todo lo que él tiene que hacer es beber y vivir. Dios se la ofrece a todos. . . . Gracias a Dios, no hay precio para la salvación, es tan gratis como cualquier regalo que podamos tener, y todo lo que tenemos que hacer es tomarlo. . . .

. . . Él te ama y se entregó por ti. ¿Puedes dar una razón para odiarlo? . . . Dios lo entrega al mundo; lo entrega a ti. . . . Él se ha entregado a ti, ahora tómalo... La gran verdad que queremos recordar es que Dios ama al pecador. Él odia el pecado, sí, con un odio perfecto; pero ama al pecador. Dios es amor... Si realmente quieres ser salvo, simplemente ven a Dios, y Él te salvará... Pero si rechazas Su amor, si rechazas Su salvación, no pienses que Dios recibirá a

rameras y borrachos, y pecadores, no redimidos, en Su reino... Ven bajo la bandera del amor... Eso es lo que Dios quiere hacer. Él quiere darte algo. Él no quiere nada de ti más que tu amor... Ven y prueba la salvación como un regalo. No puedes comprarla. El evangelio es tan gratuito como el aire que respiras, y cada hombre tiene una invitación para venir y tomar de él. Él dice: "No me complace la muerte del malvado". Es al pecador a quien Dios quiere... Dios viene hoy a ti. Solo pídele que te perdone... Él lo envió para abrir las puertas de la prisión, y todos ustedes pueden ser libres si así lo desean. Si están atados por la pasión, atados por la lujuria, ustedes no pueden ser libres.

puede ser libre. No hay nadie que no quiera que sea libre... Si tan sólo lo aceptas, Él hará esto por ti. Él quiere hacerlo. Él quiere salvarte... Él puede liberarte; y si tan sólo aceptas a Cristo como tu Redentor, Él lo hará. Eso es lo que Él quiere hacer. 38

Las palabras anteriores son de D. L. Moody. Ciertamente suenan como lo que Iain Murray y la gente de Banner of Truth llaman "la verdadera predicación del evangelio". Así llegamos al quid de la cuestión. Los llamamientos hypocalvinistas no sólo son tan engañosos como los llamamientos arminianos, sino que también unen a los arminianos y a los calvinistas profesantes y afirman que ambos están predicando el verdadero Evangelio. Esta es la agenda que Iain Murray tiene para los calvinistas. De hecho, Murray, en su libro Revival and Revivalism (Renacimiento y avivamiento), aplaudió los esfuerzos evangelísticos conjuntos de los calvinistas y los arminianos durante lo que él llamó "verdaderos avivamientos". Incluso llegó al punto de decir que no era necesario creer en la predestinación para evangelizar: "Las verdades secundarias a veces habían sido tratadas erróneamente como si fueran fundamentales... No es que cada punto de la llamada creencia calvinista sea igualmente vital para la prosecución de la evangelización y la conversión de los pecadores. La creencia en la predestinación, por ejemplo, consolará a los cristianos, pero no es un requisito previo para la evangelización. Tampoco es esencial para la evangelización predicar sobre el alcance de la expiación". 39 Spurgeon también creía esto. Aunque dijo que el calvinismo es el evangelio, obviamente no lo creía en la práctica, ya que no veía al arminianismo como un evangelio diferente cuyos defensores eran anatema (Gálatas 1:6-9): "Un hombre puede ser evidentemente de la familia elegida de Dios, y sin embargo,

aunque elegido, puede no creer en la doctrina de la elección. Sostengo que hay muchos llamados salvadores, que no creen en el llamamiento eficaz, y que hay muchos que perseveran hasta el fin, que no creen en la doctrina de la elección final".40

Spurgeon, sin saberlo, condenó su propia predicación cuando dijo:

En los púlpitos de los metodistas se nos encuentra continuamente predicando la misma doctrina que predicamos en el Tabernáculo, y no recibimos protestas, sino mucho más respeto amoroso del que merecemos. Nuestro corazón a menudo se ha derretido por las cálidas felicitaciones de amigos wesleyanos que se han glorificado en el Evangelio que hemos proclamado... Nosotros igualmente sostenemos la expiación, la caída del hombre, la regeneración por el Espíritu de Dios y la justificación por la fe, y no dejamos que estos puntos sean cuestiones discutibles entre nosotros; por lo tanto, nos vemos impulsados y atraídos a un contacto más cercano, y el resultado es en la actualidad, y lo será aún más en el futuro, que aprendemos unos de otros. Contagiamos el fuego wesleyano, y ellos no cierran los ojos a nuestra luz. 41

Contrariamente a este punto de vista, John W. Robbins expuso la verdad cuando dijo: "El orden de la salvación es el orden de la salvación, y el orden de la salvación es el orden de la salvación". es un asunto crucial, un asunto de vida o muerte." 42 Aquellos que creen en el orden arminiano de salvación (la fe precede a la regeneración) no conocen el Evangelio, porque el orden de salvación es lo que distingue al cristianismo de cualquier otra religión. No debemos unirnos a ellos como hermanos.

El vantiliano y puritano John Frame no cree que el calvinismo sea el Evangelio, cuando dijo: "Estoy seguro de que los creyentes reformados son, en general, de un solo corazón con sus hermanos y hermanas arminianos". 43

También vemos a personas que profesan ser reformadas como el fundamentalista y legalista y ecumenico J. I. Packer considerando a los católicos romanos como hermanos (y porque el arminianismo y la religión romana son El catolicismo es una mezcla de bastardos gemelos de la misma ramera, hay un gran paso del arminianismo al romanismo).

Así que con el hypocalvinismo, las doctrinas "secundarias" se dejan de lado y se reemplazan con apelaciones blasfemas, que pregonan a Jesucristo. Estos

calvinistas profesantes se acuestan alegremente con la iglesia prostituta, sin darse cuenta de que son los instrumentos para engañar a los simples. Y aunque no cooperen con los arminianos, sus apelaciones a los pecadores son de la misma sustancia que el arminianismo, y por lo tanto las mismas advertencias contra el decisionalismo arminiano pueden aplicarse al hypocalvinismo. Resistamos y expongamos este evangelio corrupto y proclamemos la gloriosa soberanía de Dios Todopoderoso.

[32] John H. Gerstner, Wrongly Dividing the Word of Truth (Wolgemuth & Hyatt, 1991), 129.

[33] Spurgeon, MTP, 26: 439, 441.

[34] Spurgeon, in Murray, Spurgeon, 96.

[35] Spurgeon, MTP, 7: 152.

[36] Spurgeon, MTP, 29: 196-197, 202.

[37] Hugh L. Williams, "The Forgotten Kennedy: Leader of the Highland Host," British Reformed Journal, April-June 1995: 11-21.

[38] Dwight L. Moody, To All People (E. B. Treat, 1877), 32-35, 209, 320, 332, 334, 385, 391, 402, 405.

[39] Iain H. Murray, Revival and Revivalism: The Making and Marring of American Evangelicalism 1750-1858 (The Banner of Truth Trust, 1994), 360, 363. For a review of this book, see Marc D. Carpenter's review in the British Reformed Journal.

[40] Spurgeon, in Murray, Spurgeon, 111-112.

[41] Charles H. Spurgeon, "The Present Position of Calvinism in England," The Sword and the Trowel, February 1874: obtained from the Spurgeon Home Page on the World Wide Web.

[42] John W. Robbins, "Social Action and Evangelical Order," The Trinity Review, January-February 1982: 1.

[43] John M. Frame, Cornelius Van Til: An Analysis of His Thought (Presbyterian & Reformed Publishing Co., 1995), 212.

Trad. Eduardo Algeciras

* Covenanter Collection Best Sellers